



SER.

S E R M O N

XXVII.

DE LA SOLEDAD DE MARIA SANTISSIMA MA-
dre de Dios, y de los Fieles , al Rey Nuestro Señor en
su Real Capilla , Viernes Santo
de 1689. a las tres.

SALUTACION.

1992 Eng. 3

3. Reg. 3

F- Tab. 1B

卷之三

de la Santísima María Madre del Hombre Dios! Aquellas no se hallaron presentes a la muerte de sus hijos, cuya soledad temían; pero esta divina Madre tuvo el dolor de ver elpirar a su dulcísimo Hijo. Aquellas solo temían una muerte natural; pero María Santísima vio morir a su dilectíssimo hijo entre las ignominiosas violencias, y tormentos de la Cruz. No, no es semejante a quel dolor a este incomparable dolor.

4. Buelva la vista a mirar: *Vide te si dolor fecit dolor meus.* Venga al examen el Patriarca Jacob. Dirá que lloró sin consuelo la muerte de su mas querido hijo Joseph. *Nosuit confortationem accipere.* Venga la maledumbre de David. Dirá que deseaba morir, desconsolado, con la pena de la muerte de su hijo Absalón: *Absalon fili mi qui rimbibit tribut et regi mortis pro te.* Venga el Pacientísimo Job. Dirá que no hizo su grande dolor extremos, hasta que llegaron las nuevas de la muerte de sus hijos: *Tunc surrexit Job, et sedid vestimenta sua.* Pero dirán todos que no es semejante su dolor de María Santísima en su soledad; porque esta Soberana Madre sentía una muerte verdadera de su Santísimo Hijo, no una muerte imaginada, como Jacob: sentía la muerte de un Hijo inocentísimo, no la de un hijo ingrato, y tyrano, como la que lloraba David: tentia tan sin alivio, que ni se permitió al desahogo de los extremos, como Job; porque siendo María Santísima (como la vió en misterio San Juan) un mar de indecibles amarguras, y mar de vidrio, por la ternura delicada de Madre: *Tanquam mare vitrum;* pero vió el Evangelista que este mar de vidrio era semejante al cristal: *Tanquam maris vitrum, simile crystallo,* porque le conservó el corazón de María, entre las ternuras de Madre, con la firmeza, y firidez de cristal, en su soledad amarguísima, para mas sentir

simile crystallo. Ay dolor semejante a este dolor? *Vide si est dolor.*

5. Mas para que ha de profiguir el examen? Conießar puede, y debe toda la naturaleza, que no hay dolor de padre, ni de madre, que pueda semejarse al dolor de María Santísima en su soledad: no solo por la diferencia de las muertes, y los hijos; sino porque no hay madre que lo sea, como María Santísima es Madre de Jesús. Los hijos de otras madres son solo sus medios hijos, porque tienen padre también; pero Jesu-Christo Señor nuestro fue enteramente hijo natural de María, pues no tuvo padre en la tierra este Señor: y no teniendo en quien el amor se dividiese, no havía en quien reparar el dolor, que se mide siempre por el amor. Las otras madres lo son de vnos hijos que se concibieron pecadores, miserables hijos de Adán; María Santísima es Madre de vn Hijo por naturaleza impecable, Santísimo, amabilísimo. Las otras son madres de vnos hijos solo hombres: María Santísima es Madre verdadera de vn Hijo que es Hombre Dios. Evidig, que dice bien el Doctor Seraphico, que es María el mar, en quien se recogieron todas las aguas amargas de las penas y dolores, en su amarguísima soledad: *Congregaciones aquarum ap. Iacobus Maria.* Omnis adfectu conversa est in amaritudinem. Es (dice San Aelredo) la singular, la única, la escogida de Dios, hermosísima Rachel, que lamenta en su soledad la muerte de sus hijos, como dice en mi Thema, Géremias: *Rachel plorans filios suos.* Pero que hijos son los que llora María en su soledad? Deme Dios, por intercesión de su purísima Madre, la gracia que necesito, para acercarlo a proponer, y ayudarme a pedirla la piedad de mis oyentes: *Aos Ma-*

*Eras. M.
Marial
cap. 140.
Antonius.
part. 5. 3.
cap. 41.
6. 3.
Idem, vel
Barret, fia.
S. 5. ant.
Dom. pale
Danagrica.
Rel. 1.
e. B. Virga
Danista.
ib. 4. de
f. 1. e. 15.
Cathero.
Ibidem.
Bona. Op.
delectamente
Virg.*

vta, Ps.

*Rachel plorans filios suos, & noluit con-
ficietur quia non sunt. Matth. 2. Ex
1erem. 31.*

6. I.

TRES HIJOS QUE CAUSAN A
María Santísima tres misteriosas soledades.

6. S in consuelo llora Rachel (S. R. M.) la soledad que le hacen sus difuntos hijos. Así lo dice el Profeta Geremias, citado del Evangelista S. Mattheo, en el Texto de mi Thema: *Rachel plorans filios suis. Llora la ovejita madre, et signifi. Rachel la soledad que le causa la muerte de sus cordados in morte.* Rachel es, vix plorans filia tua, Llora la madre de Joseph, el Salvador de Egipto, la tuerda en la que le dieron sus Benjamines difuntos. Pero todos estos lamentos representan (dice S. Aelredo) el humano dolor de la mejor Rachel, de la ovejita Virgen Madre de Salvador del Mundo y Cordero de Dios, que le ofreció a la muerte por nuestra eterna salud, que es María SS.

*Achab fer.
innumeris
innumeris
B. Mar.
G. 53.*

*Gen. 14
B. 11. in
Bibl. Ste-
rensis, ab
Aelredo, f.
in Annat.
B. Mar.*

7. Pero si Rachel lamenta en su soledad la muerte de muchos hijos, Plorans filios (sic), y María Santísima tiene un Hijo solo, como aquella pude decir la imagen de ella to cada uno bien, dice San Alberto Magno. O que no tiene mas de vn Hijo María Santísima, antes de oír su requeja, veanlo lo que decía Sara del铺s que vió nacido a su Hijo Isaac: *Quis audiu-
tum credere Abraham, quod i. Sar. la-
tuerit filium? Quia exscrevera (dize) que
Abraham incolauit ait de oír que Sac-*

ra esteril daba sus pechos a vn hijo en el original leyeron, Montano, y el Chaldeo, no vn hijo solo, sino muchos: *Quod Sara latuerit filios;* y esto tiene dificultad. Porque si Sara no tuvo mas que vn hijo, como puede la verdad que fueron muchos? Reparese (dice Lyra, de sentir de los Doctores Hebreos) que la version no dice que Sara tuvo a luz muchos hijos; sino que a muchos dio el pecho: *Quod latueret filios.* Esto dice, que no creyendo la veracidad de Sara que invente su hijo Isaac, sino que le avia conducido para fingir que lo era: Abraham hizo un combate, y viendolo a el con sus hijos las otras madres, Sara les dio el pecho a todos, haciendo demonstracion de que era su hijo verdadero Isaac. Sara latuerit eos, ad probacionem quia habuerat puerum. O que se llaman hijos todos? Es así; pero Isaac lo era legua la naturaleza; los otros, solo eran hijos del pecho: *Quod Sara latueret filios.*

8. Pues ora, dice San Alberto Magno. Es así que María Santísima, no tiene mas que un Hijo natural, que es Jesu Christo Señor Nuestro; pero tiene mas hijos de su espíritu, y su amor. Que dice San Lucas? Que fue Jesus el Primogenito de María: *Pepigit filium fratrum primogenitorum.* Pues infiere de aquí el Maestro Santo Thomas. Primogenitos. Luego tuvo María Santísima otros hijos, no según la naturaleza, sino se-
Gen. 21.

gún el espíritu, y el amor: *Ergo habuit fratres genitos, nos considerat, ergo spiritualiter.* Bien se infiere, que una por esto el Apóstol llama a Jesu Christo Señor nuestro el primogenito entre muchos hermanos: *Primogenitus in multis fratribus.* Porque no viendo María Santísima, sino un hijo natural, tiene, según el espíritu, mas hijos. Quantos? otros dos; y oy

Rachel mystica fe lamenta por la soledad que le causan todos tres: *la Mater Rachel plorans filios suos.* Hugo Car-
A. 2

*Innumeris
Hab.*

Euseb.

Mag.

Mar. c.

Ps. 100.

ps. 101.

mar. c. 1.

8. D.

Tos. 11.

11.

Car.

Matth.

2.

453

denal, hablando de la Iglesia, Imagen de Maria: *Plorat tristis genera filiorum.* Que hijos son estos? Es Iesu Christo el Hijo natural de Maria, y lamenta en su muerte su soledad. *Rachel plorans.* Es el linaje humano el hijo del Espíritu de Maria, y lamenta la soledad que le causa su ingratitud. *Rachel plorans.* Es el Rey nro de Espana el hijo del amor especialesimo de Maria; y se lamenta por la soledad que hazemos a su amor. *Rachel plorans.* Estos son los tres hijos cuya falta lamenta Maria Santissima en su dolorosa soledad: *Rachel plorans filios tuorum.* y este ha de ser el asumpto, individuemos.

§. II.

SOLEDAD DE MARIA SANTISSIMA, por la muerte de Jesus, en que encierra amor en el padecer.

La soledad primera de Maria Santissima fue la que le causo la muerte de su Santissimo Hijo natural Christo Jesus. Quien bastara a decir lo incomparable del dolor en esta soledad? *Rachel plorans.* Tanto fue (dize) Bernardino de Sena q si se repartiere entre todas las criaturas capaces de dolor, cuera bastante para quitarles la vida. *Si ille dolor foret diuina iustitiae creaturam mundi vitale, caderent mortue.* Y Maria Santissima vive con tan sumiso dolor: Y siendo Madre, no muere? En el sacrificio celebrado de Abraham es muy digno de reparo que no hizeme memoria de Sara el Historiador Sagrado Gen. 22: en todo el fucello. *Dicimus secum duos inveneremus, & Isaac filium suum.* Tuvo Sara noticia del sacrificio? Del Texto no consta. Pero dixo San Basilio de Seleucia, q Abraham con todo cuidado hizo q Sara no lo supiese. *Fecimus*

Bernard.
ton. 3. f.
43. 1. part.

Gen. 22.

Bahl. Secu.
Orat. 7.
Prosp. in
Glos. 22.

tam audax Sarah celat. Pues Patriarca Santo. Que razon ay para que ocultes esta gravissima accion a tu mujer? Temes q impida el sacrificio del hijo tu maternal amor? No hara, q es una mujer muy santa. Bien se (dize el Patriarca prudente) q es muy santa mi muger, pero se tambien q Sara es madre de Isaac: y si por la danta, no impidiera su muerte, y sacrificio; por ser madre le puede costar la vida la noticia de q va Isaac a morir. *Dei amans est mulier; sed mater est.* No, no lo sepa; q puede morir Sara de dolor. O valgame Dios! Tanto recato le pone en el sacrificio de Isaac, porque no muera su madre con la pena; y q Maria Santissima no solo ha de saber el sacrificio cruel de su amantissimo hijo, sino q ha de hallarse presente; y luego quedar viva en su amarguriosa dolorosa soledad. Que es esto? Un prodigo admirable de la Divina omnipotencia; dice San Anselmo; porque el dolor fue tanto para morir; pero le conservo Dios la vida, para q tuviese q adorar nuestra admiracion qlic portento de su divino poder: *Vere intercessit pro magnitudine doloris, nisi ab eo preservata fuisset.*

I 10. El antiguo Joseph nos puede encaminar a esta admiracion. En fin llego la hora de darle a conocer a sus hermanos. Yo soy Joseph, les dice: *Ego sum Joseph;* y luego inmediatamente les pregunta: *Ad Gen. 43. huc pater meus vivit?* Dizidle: vive mi padre? ay pregunta mas estrena! Joseph: No te han dicho ya muchas veces, q tu padre vive? Pues si lo sabes ya: q preguntas? Reparete q no es pregunta, dice el Abad Ruperto: *Non est secrete interrogando dixit tam enim interrogaverat, & audierat quia vivit.* No es pregunta para saber lo q ignora. Pues q? Es pregunta para declararlo q admira. Es posible (dice Joseph) q aun vive mi Padre. *Ave pater*

Baf. cit. B.

*Croccano
G in Can
Baro et P
Dom. c. 10*

*Avia
muerto la
Reyna.
D. Ma-
ria Luisa
de Oriente*

*Deut. 33.
Ieron. ibi.*

*Glos. mor.
ibi.*

pater meus vivit! Un padre q me amo tanto; un padre q me tuvo por muerto; un padre q vió mi tunica ensangrentada; un padre q quedó tan solo, y tan sin consuelo, sin mire q aun mi padre vive! Que no le acabo el dolor! *Ubiq. vivit!* Es un prodigo q me admira, dice Joseph: *Dixit (prol. quo Ruperto) dolenter admirando quae adiuv. uideret.* Es posible (podemos decir nosotros) q vive Maria Santissima en su dolorosa soledad! Una Madre, y tal Madre, q no murió entre tantos dolores a su Hijo, y tal Hijo, quedó vivo! Una madre tan singular como Maria, vive, repiendo a su Hijo Santissimo tanto amor! *Adiuu. uicit!* O, adoremos el divino poder, q le conservó la vida en su soledad!

II Mas para q vive en su soledad Maria? Para mostrarnos los primores de su doloroso amor. Es Rachel q llora con amargura en su soledad: *Rachel plorans;* pero es Rachel (dice el Profeta) q no admite consuelo en su dolor. *Nolam consolari.* Sería por más sentir! Era Señor (por) no recibir Maria Santissima de las criaturas consuelo, teniéndole solo en atender la voluntad Divina en su dolorosa soledad, enseñandolas a mostrar en nuestras penas el debido rendimiento, conformidad, y amor a Dios. En la bendicion de Moyles a la tribu de Zabulon le descubre misteriosamente este primor en el padecer. Annunciate q llanaria al monte a los pueblos. *Populus vocabunt ad montem:* esto es, al Monte de Gerusalem, dice San Jeronimo: al monte místico Iesu Christo Señor nuestro, dice la Gloria: y ali (dice Moyles) recibirán como la leche los niños, la inundación del Mar: *Qui inundationem marii quasi lac fugient.* Sea en hora buena q subamos a la soledad del monte, o al Calvario de Gerusalem en q murió Iesu Christo; a considerar q ue q me ama es q me pena, le buele la pena

*Steph. ap.
Tib. in
Dicit. 5. 3
Liber. 1. 1
Dicit. 2. 4
8. 9.*

Ser. 26.

Simil.

que es ver al niño a los pechos de su madre! Allí se entretiene en atraer el licor subtilcial q le alimenta. Pero como? Vé el niño con los ojos aquél licor q recibe! De ninguna suerte; q a darle a ver, pudiera ser q le causara horror. Luego le recibe, no solo sin horror, sino con ansia gustosa, porque no lo ve! Es así, porque satisfizo el infantil del amor de su madre q se le da, no cuya de ver para recibible, sino le recibe gustoso del pecho, oficina del amor. Ea, pues, entonces (dice Stephano) son dulces las tribulaciones, quando estas se reciben como los instantes el pecho: *Sicut lac fugient:* porque no poniendo los ojos en la materia q afigen, sino aplicando los labios del corazon a la fabia providencia con q Dios lo embia: al considerar q ue q me ama es q me pena, le buele la pena

Ave dul-

dulce, como licor del pecho, aunque sea toda la amargura del mar : *Inundationes maris quasi lacrime sunt. Tunc fugitur, cum dulcis a insatis reputatur. O Santissima MARIA ! Mar amarguissimo fue el de tu tristissima soledad, por la muerte de tu amantísimo Hijo:*

Alagna est velut vase contritio tua.
Tunc, Sanct. Gen. iii.
Martue, bastante a negar tu preciosissima vida con el dolor; pero quiso el divino poder conservarnos ella vida, para que aprendiésemos el modo de poder beber como dulce todo la amargura del mar. Miraba (Fieles) María Santísima, no la inhumanidad de los que ejecutaron la muerte de Jesús: no miraba aquella muerte como efecto de la crudeldad, si como efecto de la altíssima Providencia, y divina amorosa ordenación: y en esta amorosa ordenación de Dios hallaba dulce toda la amargura de su triste soledad. O, aprendamos de María Santísima esa resignación y conformidad amorosa, en la que Dios, con infinita sabiduría, y amor; nos embia

*Feneb. in
Mariam c.
62.
Ric. Land.
1 Alb. Mag.
2. d. Lazi.
B.M. c. 3.*
que padecer, y sufrir ! *Sicut lac furent.* Es así, que tuvo nuestra soberana Rachel el mayor dolor: *Rachel plorans;* pero le era su dolor tan dulce a su conformidad, que no quiso admitir en su soledad el menor consuelo de las criaturas, porque le era dulce el padecer su soledad por el divino amor: *Et noluit consolari.*

¶ III. ¶ sup. 50.

SOLEDAD DE MARIA SANTISSIMA, por la ingratitud del hombre, que es hija de su espíritu de Madre.

LA soledad segunda de María Santísima, es la que le cauña el hijo de su espíritu, que es el linage de los hombres, y con mayor dolor el gremio de los Christianos: *Rachel plorans.* Este es el Benjamin de esta soberana Rachel,

el hijo de su celo: *Brevi, id est, filius doloris noster.* Porque para facerle a luz *Gen. 33* en el Calvario, padeció (como pidió San Juan Damasceno) los dolores que no padeció en tu Virgen o Parto natural: *Quis in partu dolores ejugaverat.* *Dominus I. passionis tempore sustinuit.* Entonces se acuerda cumplio (dice San Alberto Magno) aquella Profecía difícil de Iudas: *Ante quem venient partus eius, peperit.* *I. 65. mosecum.* Antes que llegasse a María el tiempo de su parto (dice el Profeta) fació a luz un Hijo varón. Parece que le contradice: Como puede tener hijo, antes de tenerle? Como antes de llegar al parto, le fació a luz? El grande Alberto. Porque fació a luz, y sin dolor, María Santísima, a su Santísimo Hijo natural, antes que en el Calvario fuese con dolor Madre espiritual del linage de los hombres: *F. perit filium suum primogenitum sine dolore, posseca eum dolore perperit totum gentem finali, in filij passionem.*

*Alt. Mag.
de Laud.
Frag. c. 87.
Et in Bibl.
Mar. in
1. Apoc.*
14. Pero como, naciendo este Hijo de María Santísima, es Hijo de su dolor? Es así que padeció dolores para facerle a luz: *Brevi filius doloris;* pero ya no nació la Christiandad, hija de María Santísima? No dijo Jesu-Christo Señor Nuestro, que quando vna madre mira a su hijo nacido, llega a olvidar con el gozo su dolor? *Non meminit presens propter gaudium.* Madre purísima de los hombres: No oíste a vuestro dulcísimo Jesu, que publicó averos nacido este Hijo de vuestro espíritu, en Juan? *Ecce filius tuus.* *Telet. ab. Iacobus.* Bien lo oyo, dice San Bernardo; pero le fue un cuchillo agudísimo el oíro, mas que cuchillo fue, que tralpaso a María el corazón: *Plusquam gladius fuit sermone illius.* Pues Juan no significa, gracia, en símbolo de la gracia que recibía el hombre, por hijo de María, y redimido de Jesu-Christo! Esto es materia de gozo. Como dice

San

San Bernardo, que es cuchillo de dolor? San Antonino. Por la Soedad (dice) que este Hijo de su espíritu le havía padecido; y esto es lo que Rachel mystica, lamenta, en esta la segunda soledad: *Rachel plorans filios suos.* Veáse bien.

15. En que consistió la soledad primera de María? En quedarse sin su Hijo Santísimo natural, vivo, porque aunque lo quedó el cuerpo de su Hijo muerto; el cuerpo sin vida no quita la soledad. No es así? Pues padecemos al espíritu. Vive la alma del Christiano, mientras se conserva en el cuerpo hermosísimo de la Fe, la alma de la gracia, y caridad, mientras respira obediencia, agraciamiento, y amor; porque la fe lesta alma, y respiración (como dijo Santiago) es cuerpo muerto: *Fides sine operibus mortua est.* Mira, pues, María Santísima, que, aunque ay cuerpo grande de Fe en sus hijos los Católicos; falta en muchos la alma de la gracia, y caridad, mira que en los mas falta la respiración de la obediencia, del agraciamiento, y de la oración; y el ver tantos cuerpos sin vida le causa el mayor dolor de su soledad: *Rachel plorans filios suos.* Es así (dice María) que publicó mi amantísimo Jesu el nacimiento espiritual de mis nuevos hijos: *Ecce filii tuos;* pero quantos han perdido, por su culpa, la vida de la gracia? Quantos se han privado del fruto de la Pasión de mi Hijo, por su ingratitude? Pues sepan que es este en mi soledad mi mayor dolor: *Rachel plorans.* Dice ya San Antonino en persona de María: *Ali auger dolorosa mecum, quis cum filius meus sufficiat tam in pauperi, quis sufficiat pro omibus fratibus tuis, tamen plurimi proprii etiam in extremitate, & ingratisitudinem se priuabunt tanto frustula.* Ea, ay quien consuele a una alta ahorrorísima Madre en esta soledad? Pero no admite consuelo, dice el Profeta: *Noluit consolari.* Y por qué no le admite? O

Santo Dios! Porque no son sus hijos los ingratitos: *Quia non sunt.* Porque no son sus hijos por amor, aunque no dexan de ferlo por la Fe: *Quia non sunt.* Por esto no son capaces de consolar a su madre; que hijos muertos no son capaces para consolar: *Quia non sunt.*

16. Pero en que consistió ese desconsuelo? Veámos un Testo mystérico del Ecclasiástico. Habla de María Santísima, en el tiempo de su soledad, y dice, que vivió en ella como el Rio Nilo en el dia de la vendimia por el Otoño: *Assens quis Geon in ait vincentem.* Veceno: *Sicut Nilus in autumno.* Para entender el misterio, es menester oír: Plinio: *El Nilus (escritor) en el fondo el sol en el signo de Libra, que es el tiempo de la vendimia por el Otoño, contiene sus corrientes, y dexa de regar la tierra del Egipto: In libro refiat Ricardo de Santo Laurentio: Non perquid terram tuam tempore vincentem.* Pues como se compara a esta Santísima con su soledad al Nilo en el tiempo de la vendimia? Acajo reprende su incomparable clemencia las corrientes de sus favores en el tiempo de su soledad: *Quasi Geon: In libro refiat.* Como es posible? Oygan al Profeta Micheas, dice San Antonino. Introduce a Dios Nuestro Señor en metaphora de un pobre que entra en una viña ya vendimiada, a buscar uno, o otro racimillo, que acajo dejo el descuido, o el desprecio de los que la vencimaron; y que lamentandose, siendo el dueño de la heredad, dice así: *Venib, quis facias iam sicut qui colligit in autumno racemos?* El Chaldeo: *Post vincentem.* Ay de mí (dice Dios) que siendo yo el dueño de esta viña del linage de los hombres, apenas hallo en ella algun fruto! *Venib, quis?* Ay de mí, que después de averla plantado con mi poder, después de averla beneficiado con doctrinas, cultivado con ejemplos, y

Az 3.

*Ecc. 24.
Draf. He-
nes. Efra-*

*pia. lib.
8. 8.
lib. 1. 8.
Ric. 1. 8.
Iaz. 1. 8.
ad. 1. 8.
Verg.*

*Mic. 7. 1.
Caud. 1. 8.*

Católica Monarchia una cithara, con su cuerpo, y con los cuerdas? Si, Señor lo debe ser, y es V. Magestad el místico soberano á quien toca pullar las cuerdas de este instrumento, para el gozo de María Santísima, y para alabanza de Dios! *Laudant vocibus Reges.* Pero como está este Instrumento? O Santo Dios! *Versa est in luctum cithara mea,* dice María Santísima. Mi cithara, mi España, mis por tantos títulos de su obligación: *Cithara mea:* mis por hija de mi carino especial. *Cithara mea:* mis, por mis especiales favores; mis, por singularmente obligada de mi amor; mi querida cithara, en la que tenía mi consuelo, se ha convertido en lamento de mi soledad. *Versa est in luctum cithara mea.* O, que ay cuerpo de Monarchia Católica! Es así; pero la alma de las cuerdas donde está? Pues sin cuerdas, y sin alma, es instrumento difunto, que no consuela en la soledad á María. *Noluit confolarsi quia non sunt.*

Similes Casas
fied. 1.2. C
40. 50. 62.
emb. 9. 10.

Confidere bien si ay cuerdas en esta cithara.
22. Si las cuerdas se llaman *cuerdas á chorda,* del corazón, como dixo Caſiodoro; quantas son las cuerdas que del corazón contribuyen al bien público? *Non sunt?* Si las cuerdas fueran, unidas todas á un fin, como dixo Valeriano, en donde está la unión, y conformidad en zelar, y procurar el bien comun? *Non sunt?* Si las cuerdas (como dixo Tulo) fuenan cada qual en el sitio, y punto que le toca, sin querer sonar vna lo que le toca á las demás; quantas son las cuerdas de esta cithara, que se ciñan al punto de su obligacion, sin entrarle en obligaciones agenes? *Non sunt?* Si las cuerdas se exponen en el instrumento a padecer, para aliviar, como advirtió Ruperto: quantas son las cuerdas de este Reyno, que por aliviar al comun se expongan á padecer la menor incomodidad? *Non sunt?* Si las cuerdas responden en el punto que

Pier. Val.

1.4.7.

Hie

rog. Grl.

g. de Ray.

alcançan, quando las pulsan, como el so E círculo; quantas son las cuerdas, que sigan, con su nudo medita libertad, su parcer? *Non sunt?* Si *Ecclesia,* las cuerdas de la cithara han de estar *ffusas, morsas,* muertas, y enjutas de carne, y sangre, como dixo el Cardenal Damião; en donde estan las cuerdas muertas á la *Dam. ep.* ambición, y enjutas del interior de *carne, y sangre?* *Non sunt?* Si las cuerdas se templan en el instrumento, de fuerte, que ni excedan, ni falten al punto en que conviene para la armonia acorde, como dixo San Gregorio; quantas son las cuerdas de nuestra chitara, que ni exceden, ni falten en la administracion de Justicia? *Non sunt?* O que ay gran falta de cuerdas en la cithara! *Non sunt.* Pues cithara sin cuerdas de justicia, sera cuerpo de cithara sin alma, que no consuela, sino haze, causa triste soledad: *Ruptis cordibus* (dixo Philipo Mediolanense) *versa est in luctum.* Por esto se lamenta María Santísima, que fu mas amada cithara se ha convertido en instrumento de su mayor dolor: *Versa est in luctum cithara mea;* que Rachel amante madre de los Españoles, sus hijos siente la soledad que le ha zen; *Rachel plorans y fiente sin consuelo,* desde el Calvario, su soledad, porque no son sus hijos el pecados los que deben ser; *Et noluit confolarsi quia non sunt.*

Plin. 9.6.

23. Esta fue (Señor) para María Santísima, una muy dolorosa soledad. Ruego á Dios Nuestro Señor, y á cithara amantísima Madre nuestra, conservar, y aumente en V. Magestad, y zelo, y la vigilancia, para pulsar, y reconocer las cuerdas de esta cithara, que encargó al ciudadano de V. Magestad la Divina Provenencia, para oir con satisfaccion á las que se hallaren muertas, sonando en su punto con rectitud, y justicia; y para poner las cuerdas que faltaren en la cithara, con Christiana resolución, a gloria de María Santísima, á

quica

Oliv. I.
Stram.

Prov. I.

á quien hazemos soledad. O amabilissima Madre de esta Monarchia Catholica! Así lo pedimos, y así lo esperamos de tu amor á España, tus hijos mas devotos, aunque no merecemos el nombre de tus hijos; que si es cierto que andas por los caminos de la justicia, tambien lo es que no andas de paso, sino estás muy de asiento en los caminos de la misericordia. Confiamos, piadosissima Madre, que nos falta la vida, y alma de la justicia, causando como hijos muertos tu soledad; pero como refucitaremos, sino nos refucita tu amorosissimo maternal poder? Refucite, Señora, el Leon Español, á los cariños rugidos de tan piadoña Madre; y pues eres el sagrado imán de la devoción de tus hijos los Españoles, descubrenos entre tanta obcuridad, causa de nuestras culpas, el seguro norte de los aciertos, para navegar alentados al puerto de una nueva, fervorosa vida, en que con devoción verdadera, y solida te sirvamos. Así acompañarémos, compassivos, y atentos, tu soledad; por la muerte de tu dulcissimo Hijo; así aliviaremos, penitentes, la soledad que te hazemos como pecadores ingratos. Así no proleguiremos, enmendados, en la soledad que te cauflamos como hijos especiales desconocidos; y así, piadosissima Madre, llegaremos confiados, por el camino de la consideración de la penitencia, y la justicia, á una muerte dichosa en la Divina gracia, para pasar gozosos á alabarte eternamente en el Trono magnifico de tu gloria:

Quam nabi, & vobis, &c.



SERMON XXVIII.

DE LA SOLEDAD DE MARIA SANTISSIMA EN
la Capilla de las Descalzas Reales de Madrid, Viernes
Santo á la tarde, Año de 1690.

Quonodo se dier sola Civitas plena populo. Tren. Ierem. cap. 1.

SALUTACION.



O yá con tubas de plata, como Moy se, y Josue: no có cithara suave, como David, no con Canticos alegres, como Salomon: dia es este (Catolicos) en que debe venir el Orador Evangelico con prevencion de lagrimas, de suspiros, de tenturas, aviendo de predicar de la soledad amargurissima de María Santísima Madre de Je-

svs. Agar erraba (dize el Historiador Sagrado) estando en la soledad: *Errabat in solitudine.* Pero por qué erraba? Veale lo que el Texto dice: *Leuavit vocem suam, & flevit.* Levantó la voz, y lloró. Vertio lagrimas, y protrumpio en voces. Pues que mayor erro, que fiar á las voces la significacion de la pena de una soledad? *Errabat in solitudine.* Llore Agar: esto si, mas dese las voces, que no explica bien el dolor de la soledad la voz: *Leuavit vocem*